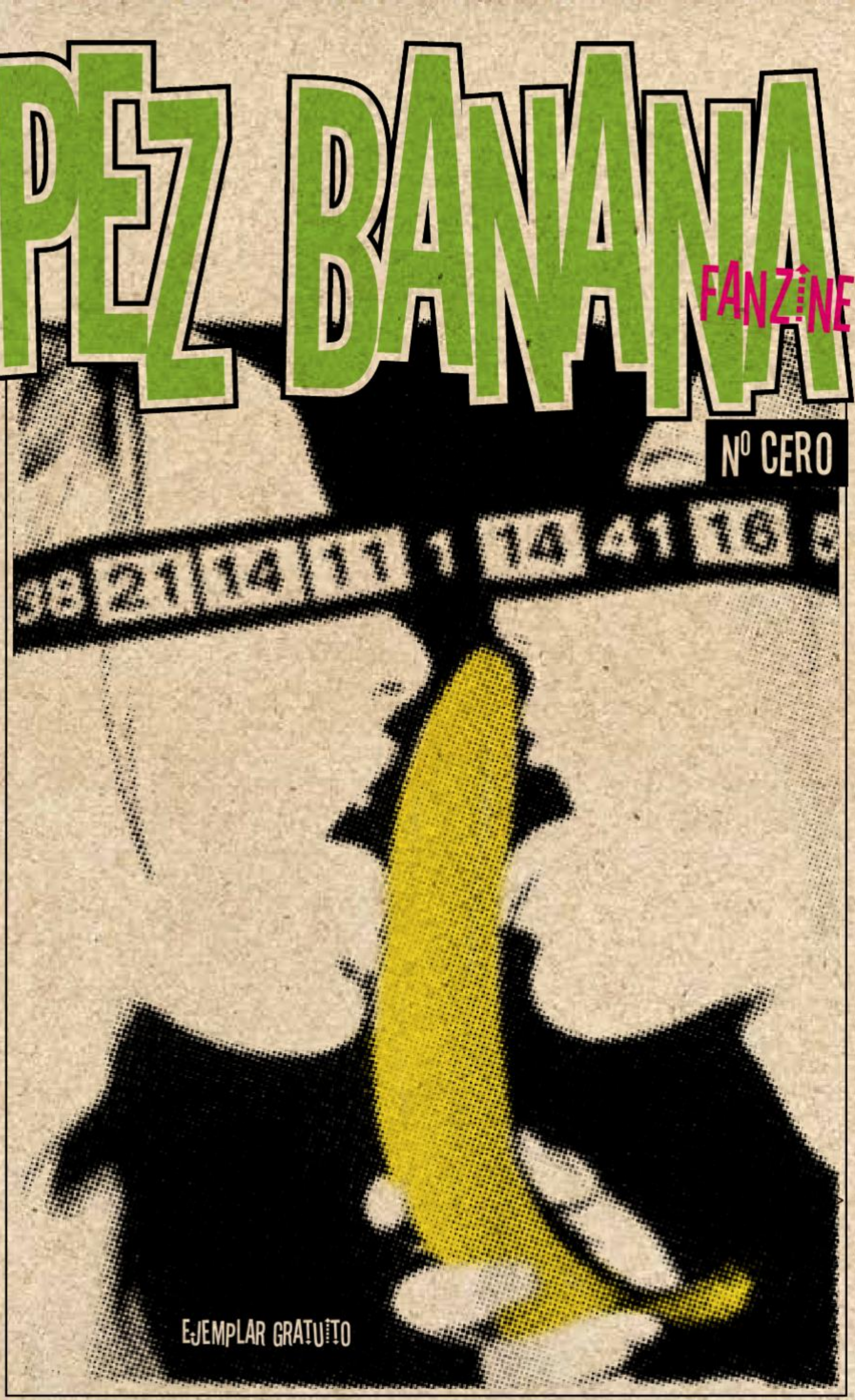
PEZ BANANA

FANZINE

Nº CERO



EJEMPLAR GRATUITO

Editorial

Haciendo referencia al extraordinario cuento de **J.D. Salinger**, *Un día perfecto para el pez banana*, se presenta este fanzine que no pretende objetivos exquisitos. Una publicación que está de acuerdo con la tesis de que "todo se ha ido al carajo y cualquier día es bueno para explotar". Como esos pequeños peces que al descubrir una cueva repleta de bananas ya no pueden *salir* debido a su compulsiva fijación de consumir por consumir. Como ese veterano de guerra, **Seymour Glass**, que no soporta que los extraños vean sus pies y que un buen día, el día de los peces banana, se da un tiro dejando atrás su frívolo matrimonio, su frívola y atosigada existencia.

No encontrará el lector mendiguísmo político ni activismo trasnochado. Si los que hacemos *Pez banana* pudiéramos ya habríamos retirado la hipocresía de las marquesinas y la hubiéramos sustituido por insolencia.

Música, cine, literatura, artes, periodismo cultural y narrativo, así y como una bella sección para aquellos ardidos sociales: **Fango** (donde el lector podrá darse baños de lodo con textos que resuman mala leche), completan las temáticas de este *Pez*.

Generar un espacio libre del humo mediático, tan vomitivo, para concentrarnos en la diversión, la nostalgia, la creatividad y la crítica, es la apuesta de esta criatura acuática rica en potasio que aquí comienza a dar sus primeros saltos.

Director
J. D. Salinger (†)

Edición
Iván Ballesteros Rojo

Diseño
Leonel López Peraza

Consejo Editorial:
Alfonso López Corral
Melina Rojo
Joel García
Imanol Caneyada
Edgar Murillo
Venecia López

Contacto:
pezbanana@gmail.com
ivanballesta@gmail.com
leoncoyote@gmail.com

Pez Banana
Registro en trámite, Hermosillo, Sonora. Junio de 2012

Pez Banana es fanzine independiente.
Las imágenes utilizadas tienen un fin didáctico y no lucrativo.
Esta publicación es realizada por Editorial Tres Perros.
Los textos no necesariamente reflejan la opinión de los realizadores.
Se autoriza la reproducción y difusión por cualquier medio, haciendo referencia a la fuente.

Rompiendo paradigmas: Globalizando las culturas

En Memoria de Adam "MCA" Yauch

Por **Jorge Tadeo Vargas**

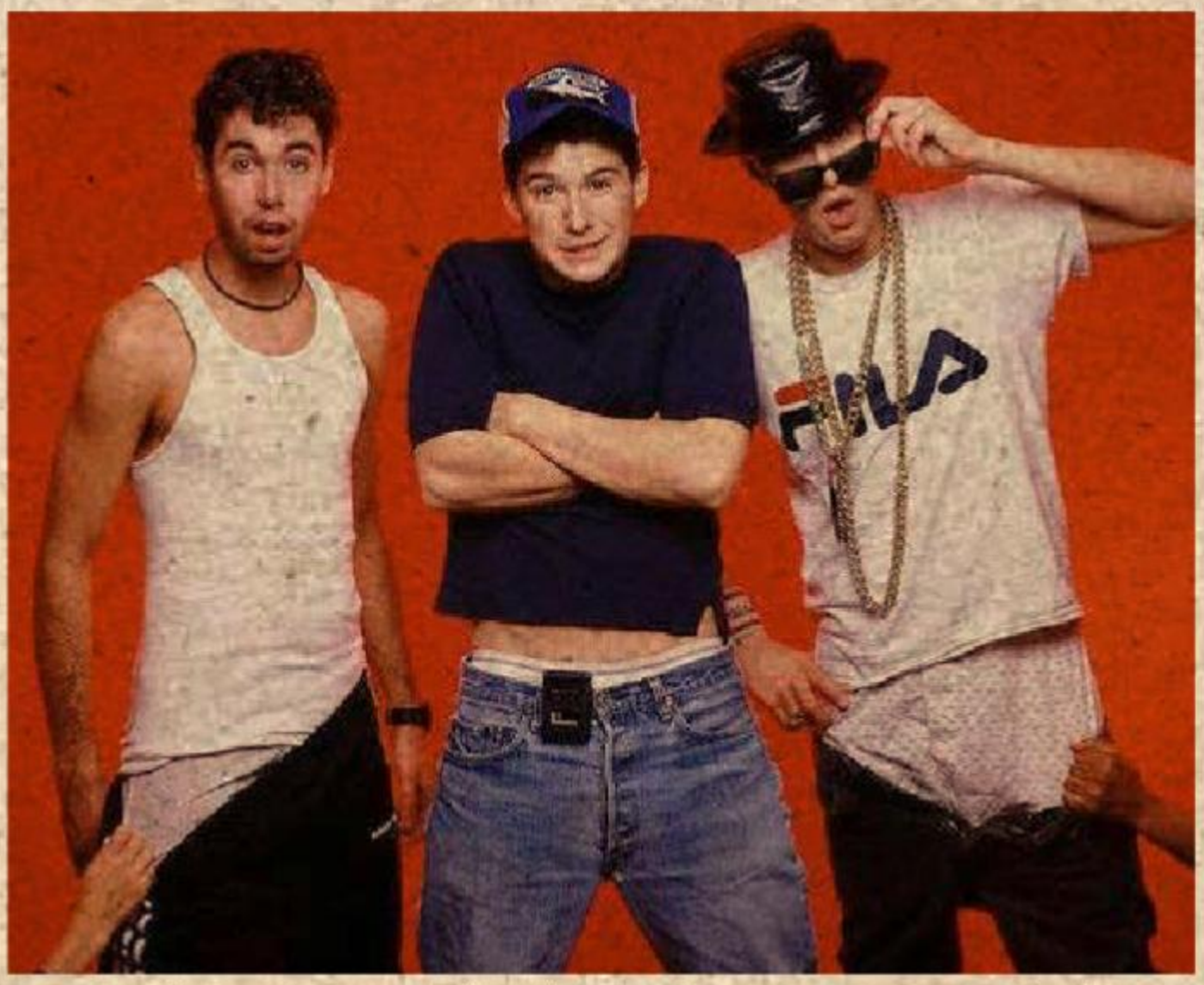
Para el BCN

En la década de los ochenta, el *Hardcore* y el *Thrash Metal*, eran los dos géneros y/o culturas dominantes en la juventud "blanca", no sólo en los Estados Unidos, sino a nivel global. Entre los afroamericanos comenzaba a posicionarse el *Hip Hop* como la cultura predominante, y no solamente para el *mainstream* que veía en esta música una nueva forma de vender, sino para algunos sectores era una forma de expresión, de libertad, una música contestataria y de resistencia.

Aunque tanto los jóvenes pertenecientes a estos tres géneros eran sectarios, discriminatorios, en la Cd de New York un trío de blancos judíos decidió romper con estos paradigmas y pasar de hacer música cercana al *American Hardcore* a un *Rap* que con el paso del tiempo fue mezclando sonidos e influencias, creando un nuevo estilo de sentir y tocar este género musical, así mismo llevando una cultura mas allá de una raza, mezclándola con una clase social; amén de lo anterior la música fue un vehículo para difundir la ideología de los Beastie, así como su activismo social.

Beastie Boys surge en 1979 como cuarteto de *Hardcore* y dentro de la *American Hardcore*, sin embargo para 1982 con su EP, *Cooky Pus* comienzan a coquetear con el *Rap* al grabar *Beastie Revolutions*, sin embargo no fue hasta 1986 con la grabación de *Licensed to ill* que la banda de un giro hacia al Rap como música predominante, eso sí, sin perder agresividad, una muestra de eso es la participación de **Kerry King**, guitarrista de **Slayer** en la canción *No sleep till Brooklin*, o la polémica *Figth for your rigths (to party)*, canción que por sí misma es una declaración de principios al adulto centrismo (característico de esa y muchas otras décadas) y de la falta de espacio para los jóvenes; actitud que también asumieron en sus conciertos, cayendo en algunos momentos en actos políticamente incorrectos. Musicalmente este disco no sonaba a Rap Afroamericano, sino que era una mezcla de muchos sonidos urbanos, el *soundtrack* de la clase obrera global. Tal vez por esa razón no fueron tan criticados por "suplantar" una cultura, sino todo lo contrario, fueron punta de lanza en la globalización cultural, un paso que ha sido sinónimo de la resistencia social en el mundo entero.

Pasaron tres años en los que la banda se vio envuelta en complicaciones legales para tener un nuevo disco, pero la espera bien valió la pena: cerraron la apática década de los ochenta y dieron un nuevo inicio a una nueva década, mucho mas esperanzadora. *Paul's Boutique* (1989) no sólo es un nuevo comienzo para los Beastie Boys (nuevo sello discográfico, nueva ciudad) sino que también es un ejercicio musical considerado por la prensa especializada como la obra de *samplig* más compleja jamás grabada,



Paul's Boutique es un disco lleno de sonidos *Funk*, *Psicodelia*, sin olvidarse de sus mayores influencias, Rap y Hardcore. Las letras también vieron una evolución, si bien seguían hablando de la calle, de sus vivencias, estas tenían una tendencia mucho más pacífica, más asertiva, sin perder la inconformidad, volcándose a esta actitud en su siguiente producción: *Check your Head* (1992), disco que regresa a sus raíces *Hardcore* y donde los integrantes vuelven a tomar sus instrumentos, ayudados por algunos amigos en teclados y *samplings*, un disco ejemplo de la mezcla de dos culturas muy parecidas en actitud. Para 1994 editan lo que seria su disco más exitoso, en cuanto a ventas se refiere, además que comienzan una nueva etapa mucho más activa en apoyo a diversas causas sociales, como fueron los conciertos por la liberación del Tibet, mismos que desde ese año comienzan a celebrarse de manera anual. *Ill Comunication* es el inicio de una edad mucho más madura por parte de los Beastie Boys, no sólo en la música y las letras, sino en sus actitudes tanto en los conciertos como fuera de ellos, comenzaban a mostrarse más comprometidos, más serios, sin perder de vista la diversión, como parte fundamental de la resistencia. Sus discos siguientes son prueba de ello, desde *Hello Nasty* (1998) hasta su último disco *Hot Sauce Commited part two* (2011).

El 2012 significó para los Beastie Boys el final de su carrera como banda, esto no pasó por lo que siempre ocurre, es decir, no fue por lucha de egos. Ocurrió por la muerte de **Adam Yauch**, alias MCA, después de años de luchar contra el cáncer de parótida. La aportación de MCA en particular y de los Beastie Boys en general es invaluable, tanto es su activismo social como ser los iniciadores de una mezcla multicultural de géneros musicales que representan, de cierta forma, parte de la resistencia contra una cultura hegemónica que sólo permite uniformidad. Ellos representan la lucha por la multiculturalidad, la diversidad, la mezcla, la resistencia a un sistema que día a día muestra más fisuras, desde donde nos hacemos escuchar, desde donde actuamos. El legado de Yauch y los Beastie Boys está en ese acompañamiento mano a mano, en su congruencia. Su enseñanza radica en que la lucha es un tema serio, pero no por eso aburrido... basta escuchar sus letras...

Gánsteres mirando el mar

Si yo recomendara alguna serie seguro sería **The Sopranos**. La saga de Tony y los chicos de New Jersey. De **Carmela** y la doctora **Melfi**. Con personajes shakesperianos como **Christopher Moltisanti** y **Paulie Gaultieri**. Una serie que causa nostalgia no seguir viendo, como nos sucedió a muchos alguna vez con **The wonder years** (1988-1993). Series que se convierten en momentos de nuestras vidas. En The Sopranos, donde había una caravana de brillantes directores repartiéndose los episodios, todo bajo la supervisión del realizador **David Chase**, se dedicaron algunos capítulos a los reveladores sueños de Tony. En uno de ellos, recuerdo bien, el jefe de la familia obtiene la clave para darse cuenta que su querido **Pussy Bonpensiero** es un soplón del FBI. ¿Cómo? un pescado con la voz de Pussy se lo revela. En otro sueño Tony, acompañado de sus matones, espera en la orilla de la playa que alguien llegue. "No va a llegar" dice, para luego prenderse fuego.

En sus sueños Tony recrea un mar gris y picado. Quien ha visto la presentación de la genial serie, **Boardwalk Empire**, de los mismos productores de The Sopranos, reforzados nada más y nada menos que por **Martin Scorsese**, seguramente habrá sentido que dicha introducción, acompañada de los guitarrazos de la gran banda, **The Jonestown Massacre**, es un sueño de su protagonista, **Nucky Thompson**, interpretado brillantemente por el actor **Steve Buscemi**. No podríamos pasar de largo a otro personaje trágico, pero éste a lo griego, **Jimmy Darmody**.

Botellas que rompen en el muelle y contra piedras. Botellas vacías de whisky que se quiebran mientras Thompson enciende un cigarrillo. Sueños relacionados con la ansiedad de dos gánsteres que miran el mar en dos series de alta factura. Imperdibles. (-IBR)

Música para ver el mundo caer

Por **Melina Rojo**

Blood Orange/*Costal Grovees* (2011)
Dev Hynes, conocido también como Lightspeed Championes, es un músico, compositor y productor que a la corta edad de 25 años ha logrado encontrar la armonía en la realización musical tras haber colaborado en distintos proyectos y con distintos artistas, entre los que figuran Chemical Brothers, Florence and the Machine, Basement Jaxx, Theophilus London, entre otros. En *Costal Grooves* es notable una fina simbiosis entre el electrónico, el soul, algo de blues, así como pop japonés de los 80 y elementos *synth* y reggae. Su indiscutible sonido retro nos muestra una atmosfera urbana y olvidada, con personajes desenmascarados y amantes noctívagos. La voz parece una reliquia sacada de las profundidades de un estudio abandonado, y sus tiempos marcados con una batería cruda, evocan el caminar amatorio de una prostituta newyorkina. Sin duda, Blood Orange logró sintetizar una concordia atmosférica, con sonidos minimalistas y apacibles, pero sobre todo con un innegable *Groove* lleno de estilo que nos hará movernos para transitar sus regiones musicales.

Metronomy/*The English Rivera* (2011)
En la terraza de un bar en Guadalajara, mientras esperaba a una amiga, percibí tras de mí un tecladito hipnotizador. Llamó tanto mi atención que paré oreja para intentar escuchar mejor, ya que el sonido venía de un celular. No puede aguantar la curiosidad que me provocó, ni tampoco pude resistir preguntar qué grupo era. Lo jóvenes que escuchaban aquel sonido me contestaron que era Metronomy. El single era *The Look*. Al día siguiente investigué sobre la banda y al terminar de escuchar el álbum me di cuenta que ya estaba prendida de aquella banda. *The English Rivera* nos muestra la evolución de sus anteriores trabajos, dejando las computadoras para entrar al estudio de grabación y ofrecernos la unidad de una banda con un sonido más orgánico. La atmosfera playera empieza desde el intro, donde suenan samples de gaviotas que dan paso a violines nostálgicos para recordar buenos tiempos. *Thank god the gold is mine* es un estribillo que me enerva, el ápice de la guitarra no deja de ser un lamento en está canción. *Everithyng goes my way* es la pieza más linda, de esas que se reservan por si algún día te llegas a enamorar. *The bay*, uno de los temas más populares, muestra a los integrantes paseando por la que podría ser la famosa Rivera Inglesa. Pareciera que nos invitan a conocer la magia relajada de ese lugar con una sugerente frase: 'It feels so good in the bay'. Un compuesto detallado, nostálgico y divertido. Música bonita en uno de los mejores álbumes del 2011.

The Weeknd/*Thurday y Echoes of Silence* (2011)
Si me dijeran que escogiera algún artista como representante de las actividades viciosas y juveniles contemporáneas, elegiría sin dudarlo al canadiense **Abel Tesfaye**, mejor conocido como *The Weeknd*. Este joven, a la corta edad de 21 años se ha dado a conocer mediante la exposición de una trilogía de mixtapes (*House of Balloons*, *Thurday y Echoes of Silence*) los cuales fueron lanzados en el 2011 para descargar en internet. Las letras y la música de los tres álbumes (que de caseros no tienen finta), me han provocado una obsesión con este negrito desenfadado. Su lirica cínica alternada con una sugerente voz, crea una red de seducción de la cual difícilmente se encontrará salida. Los temas más recurrentes de este tríptico rondan el sexo desenmascarado y crudo, el estímulo de las drogas, los abusos que se pueden ejercer gracias a la fama, desamor, desencanto; y todo con un atisbo de culpa que vibra y germina bajo

el manto de una frivolidad brutal que, aunque muchos lo nieguen, todos queremos palpar. Los sonidos engendrados en este proyecto revolucionaron el *R&B* para crear una fórmula más sofisticada, con precisas intervenciones de *dubstep* que forjan una violencia exacta, y con un Pop que permite someter hasta la presa más difícil. En *The Echoes of Silence* podemos notar una evolución en la voz de Tesfaye, la cual se torna más poderosa y fuerte, remitiéndonos al rey del pop. También encontraremos un sonido más industrial y experimental, para dejar en claro el artista multifacético que es. Una invitación a darse un chapuzón tan erótico y sincero como doloroso; para escuchar en compañía íntima y dejar que un *softporn* se encargue de lo demás. Por todo el lenguaje ambiguo que envuelve el sonido de The Weeknd, me atrevo a decir que estas son las baladas posmodernas por excelencia.

The XX, XX/ (*ex ex*)
En el 2009, al sur de Londres, surge la propuesta de un cuarteto musical que rondan los veinte años de edad. Con el nombre de *The XX (ex ex)* nos entregan un registro de once tracks, donde podemos valorar una nitidez casi silenciosa. La trasparencia de su música concibe un hermoso clima de inocencia y sus composiciones minimalistas permiten apreciar cada íntimo detalle sonoro. Las letras son románticas, oscuras y melancólicas. Empezamos el recorrido del álbum con una prolepsis que nos anticipa un sonido renovador. En lo personal, creo que el intro nos manifiesta una oportunidad para respirar más hondo y dejarlo todo atrás. La guitarra tintinea como un eco lejano y los coros alentadores nos toman de la mano. El intro es sin duda una de las piezas más bellas y emotivas de este conglomerado. Después vienen gotitas que revientan en un conmovedor sonido infantil en *VCR*, para dar paso a uno de los sencillos que los dio a conocer *Crystalised*, que resulta un dialogo entre las voces serenas de **Roby Madley** y **Oliver Sim**. *Islands* es una sencilla confesión de amor entre los vocalistas; termina con unas cuerdas que recuerdan a The Cure. Así siguen las alternancias vocales. *Shelter* e *Infinity* son las canciones más oscuras, y para mí las más hermosas. *The XX* resulta una muestra de nobleza auditiva, un pop suave con rastros distantes de *R&B*, perfecto para escuchar al ritmo del humo y una taza de café.

Timber Timbre / *Creep On Creepin' On* (2011)
Encontrarnos con una propuesta original resulta difícil, pero si entramos en recomendaciones, me gustaría agregar a un trío canadiense llamado Timber Timbre y su último álbum titulado *Creep On Creepin' On*, que si bien no muestra un sonido nuevo ni una vertiente distinta, su fetichismo rural y silvestre es capaz de generar una interesante atmosfera. Para los amantes de la nostalgia, esta cápsula atemporal resulta una joyita *indie* en pleno 2011. El sonido que se carga, oscila entre el ruido de un tocadiscos enmohecido y algún recuerdo brumoso. La voz fantasmal de **Taylor Kirk** juega el protagónico y engendra en sus letras oscuras un lirismo aletargador. Aun así, existen tres intervenciones sin voz 'Obelisk, Swamp Magic y Souvenirs' que le dan al disco un giro cinematográfico que nos permite deambular por la banda sonora de alguna película de terror. *Timber Timbre* evoca los sonidos más sombríos de **Dave Berry**, **Roy Orbinson**, **Jhonny Cash**, **Neil Young** y **Leonard Cohen**. No es extraño que por sus características sepulcrales, el género de este grupo sea catalogado como 'haunted folk blues', 'noir folk', 'night time', 'freak folk' o 'ghothic folk'. Sin duda este álbum roza el terciopelo de las horas lentas, estimulo infalible para los que un fin de semana deciden no salir.

¿Por qué no llueve en mi rancho?

Un acercamiento a las bandas punk del sur del estado

Por **Omar Gámez Navo**

Mi sobrino el Ilozo se acercó con su celular para que escucháramos una rola.
–Wache, tío, esta rola de "La Lukre". ¿Usted conoce al Enrique, vocalista y guitarra de este grupo, verdad?
De volada me acordé de un montonal de situaciones: de cuando me colé a una tocada sin pagar y al final tuve que ayudar a los organizadores a subir el equipo de sonido para desquitar la entrada. Que tuve que repartir volantes para ganarme la entrada VIP a otro toquín (chistoso eso de entregar el volante en la mano y que el cliente cuestione sobre el dónde, cuándo y quién tocará... ¡ah raza!).

Está lloviendo en Yavaros, en Moroncarit y Mochibampo

Ahí conocí al **Enrique Valenzuela**; si mal no recuerdo el grupo en el que tocaba se llamaba Excalibur, le rascaban al metal y otras distorsiones incomprensibles y berridos igual de inenarrables:
–La siguiente canción se llama "trruuujj buujj fraaagg tdaaaaa tdaaaaa".
Uno se limitaba a gritar y a menear la chompa cuando oía esto, aunque entendiera un carajo: inclemente tortura al tímpano. Después el *slam*. Eran varios los grupos de esa estirpe de incomprensión gutural, pero carajo, era *thrash metal* y nos gusta (ba).
Los de Huata íbamos a los toquines a Navojoa y vicerveza. Es larga la lista de grupos roqueros del sur de Sonora que rifaron a principios de los noventas. La sesera me da para acordarme de: Hecatombe, Opresor, Omisos, Voltaje (donde por cierto, tocaba el **Gaspior Madrigal**, el del Ruletero), Ethos, los funerales de la mamá grande, Cementerio, los puñets machin...
Las Tocadas se volvían *internacionales* cuando llegaban bandas del centro-norte del estado a tocar: Sectas (creo que aun tocan), los hidroprietos de Wicked, Khafra, Astaroth, La cruda de marte (que en realidad eran de Guaymas), entre otro mazacote de bandas que nos hacían brincar como si estuviéramos pisando tizones ardiendo.

La gente mete la ropa y las aves que se alocan

Y bien, hace unas madrugadas nos dijeron en un aguaje que había una tocada, ahí mix en Huatarrancho, cerca de la co-

mandancia de policía. Nos arrancamos inmediatamente para allá. Puro morro en el toquín, menores de 20. Deseé tener menos panza y el pelo bonito, pero no, tengo aspecto de mujer despechada o de señor chichón, Cuando llegamos la tocada casi terminaba, los morros se tiraban con envases, cartones y camisetas. Una bandita tocaba punk español (de España, pues), no sé, extremoduro, la polla records, skape y cosas así. Ahí estaba el Enrique en el toquín capeándose los proyectiles que tiraba el respetable. Él se quedó en el rancho como otro par de compas que conozco: Resistiendo, tocando rockanrol. Ahora su apuesta es por un grupo donde fusiona un montón de distorsiones y sus letras ya no hablan de cataclismos, de sentencias para dictadores o catástrofes venéreas. A fuerzas que me acerqué a saludarlo y me dio gusto. Le hablé de la rola "Por qué no llueve en mi rancho". Su actual banda se llama La Lukre y sus rolas ya hablan de esposos de pueblo que se agarran a machetazos a otro por andar de wachanamaka (palabra en dialecto mayo para referirse al gozoso "sancho"), o sobre los pormenores que se sufren cuando se quiere *bajar avión*. Ya encontró ese desparpajo acertado en las letras que hace buena a las bandas. Nada que ver con ponerse serio y aburrido. Lo municipal-rural pidiendo querer bailar al son de lo global radical, o a lo mejor no porque ni *maispeis* tienen. Solo hay una rola en yutub en vivo de La Lukre.

Está lloviendo en La Loma y en el Riíto Mazaray

La rola de ¿por qué no llueve en mi rancho? se escucha al meritito estilo de The Clash; una suerte de agropunk orgánico a la ruralidad que rodea al municipio de Huatabampo. La grabación es de calidad muy pero muy baja, pero no hay problema con eso: tiene el poder suficiente para atrapar desde que empieza a mencionar a pueblos y caseríos de la región. La letra no es lo de menos, son los ejidos y caseríos catalizados desde la cabecera municipal. Es "la cura" validada desde el juicio despreocupado que la gente ha acuñado desde que uno se acuerda:

-No llueve porque hay muchos locos.
-No llueve porque hay muchos jotos.
-No llueve porque hay muchos mariguanos.
-No llueve porque hay muchos borrachos.

La Lukre agrega a la lista a los licenciados y a uno que otro artista como responsables de que en Huatabampo solo haga viento y no caiga una sola gota de agua. Esto de echarle la culpa al otro porque no llueva es una *cura* bien sonorense. Al menos en el mayo desértico, en cuanto entra el verano (ano ver) la raza empieza a decir: ojalá este verano haya menos mariguanos y jotos. Ya sin más, mejor pónganle la lukre en el yutub y ponga la rola de "¿por qué no llueve en mi rancho?".

LA MUERTE DE UN CHICO BESTIA

Desde primaria soy fan de los **Beastie Boys**. Tengo recuerdos en los que salto en la cama de mi nana escuchando *She´s Crafty* y diciendo beastie, beastie, para luego, en el salto mortal, descargar el último, el definitivo, ¡beastie boys! Desde entonces cualquier cosa que hago donde arriesgue un poco el pellejo o la vergüenza, me digo: ¡beastie, beastie, biestie boys!, y como por arte de magia me animo. Me atrevo a casi cualquier cosa mientras repita ese mantra. Rolas como *Sabotage*, *Sabrosa*, y por lo menos otras 20, son verdaderos himnos para muchos de mi generación. Himnos que con la muerte de **Adam Yauch** el pasado nueve de mayo se convirtieron en elegías. Elegías que por más caras largas que pongamos no podrán ser tristes. Y es que esos tienen los Beastie, una alegría, una fiesta, un beat de vida. Pienso en los últimos minutos sobre la tierra de Yauch, y muy probablemente en la despedida de una de mis bandas favoritas, y dirijo un tenue, pero no menos sentido ¡Beastie, beastie, beastie boys!

(-IBR)

Días en el universo Bellatin

Por **Iván Ballesteros Rojo**

Hace unos años conocí a **Mario Bellatin** en Ciudad de México. Fui su asistente durante tres o cuatro meses. Mi primer labor fue acomodar, por géneros y países, su biblioteca. Allí me di cuenta de las fórmulas que nutren el laboratorio Bellatin. Entre los célebres autores que habitaban aquella estantería se contaba con **Kawabata** y su aventajado alumno, **Yukio Mishima**. También con **Felisberto Hernández, Cesar Aira, Robert Walser, Georges Perec y Franz Kafka**. Había libros ilustrados sobre razas de perros y cuadernillos hechos a mano en los que se esbozaba algún apunte. A esto se sumaba una importante cantidad de publicaciones sobre artes visuales y revistas de todo el mundo.

En la sala contigua a la biblioteca estaba instalado el laboratorio Bellatin. El lugar en el que el escritor respondía su correspondencia por las mañanas. Un lugar en el que por las tardes el autor de *El gran vidrio* (Anagrama, 2007) encendía la maquinaria para construir ese particular universo que es su escritura. Y me refiero a estos espacios en tiempo pasado porque sé que Mario está adecuando su casa para el que podría ser su proyecto más ambicioso: "Los cien mil libros de Bellatin", que consiste en reditar toda su obra hasta llegar al título cien.

Trabajar en aquel laboratorio era alucinante. Uno de los autores más subversivos de las formas trabajando en una ficción performática, una ficción en la pude reconocer pequeños elementos de la realidad cotidiana del escritor, mezcladas con la idea que todo está sucediendo en el mismo instante: lo probable y lo inaudito. Donde las fronteras entre ficción y realidad están anuladas.

En aquel momento Mario escribía su libro más reciente, *La clase muerta* (Alfaguara, 2012), pero entonces tenía el título provisional de *La cabeza de Mishima*. Además de otros dos proyectos: *Las dos Fridas* y *Pequeña muestra del vicio en el que caigo todos los días*.

Después de acabar con la biblioteca, Mario me dio la confianza para ingresar en su laboratorio. Mi función: introducir correcciones de su puño y letra al texto electrónico. Una actividad que me estimularía profundamente.

Tan particular como sus libros, pude advertir en aquel hombre enigmático una correspondencia de sus obsesio-

nes humanas con sus obsesiones literarias. En los procesos creativos del autor de *Salón de Belleza* (Tusquets, 1999), intervienen otros medios, además de la simple escritura de gabinete. La fotografía es uno de los más recurridos por Bellatin, en la que por cierto tiene maestros de la talla de **Graciela Iturbide**. Para él este medio visual, me comentó alguna vez mientras comíamos arroz en alguna fondita de la colonia Roma, hace más evidente, inclusive que la literatura, una realidad expansiva y llena de tentáculos. Una realidad donde justo en ese momento podríamos estar comiendo arroz y, al mismo tiempo, estar compartiendo ese arroz con los muertos. Sólo basta ver una imagen para entender que la realidad es un enigma que cuenta millones de historias desde millones de ángulos.

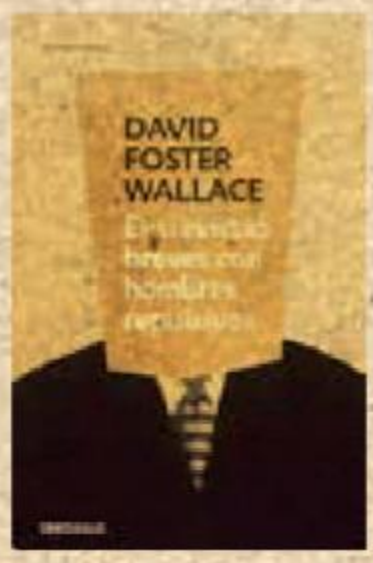
Los perros héroes

En aquellos meses del 2008 caminábamos, junto a sus dos perros de entonces, por las calles de la delegación Cuauhtémoc. Mario no es de esos escritores enfermos de egolatría. Quería saber sobre mi escritura y mis lecturas. Quería que le mostrara algún trabajo de mi autoría pero nunca le mostré nada, simple y sencillamente porque en aquel tiempo me atacaba una afección que nublaba cualquier aspecto creativo que pretendiera desarrollar. "La culpa nos hace mucho daño" me dijo alguna vez, "pero no sólo la culpa personal sino la culpa que intentamos plantar en el otro."

Bellatin es dueño del perro más inteligente que yo haya conocido, **Perezvón**, a quien cuando Mario reprende verbalmente se queda rezagado de la caminata y espera que su amo le diga que es mentira aquel correctivo y lo aleccione con palabras de cariño, aun cuando esto suceda una cuadra después. "Si nunca le dijera que es mentira allí se quedaría esperando por siempre", me comentó en una ocasión. El tema de los perros le fascina al autor de *Perros héroes* (Alfaguara, 2003). Quizá porque este animal muestra una entrega total que no podría verse en ningún ser humano.

No sabemos qué esperar de los proyectos que se vienen del maestro Bellatin. Pueden ser libros, montajes escénicos donde perros ladran al público, o congresos de escritores dobles en París; o una escuela dinámica de escritores que no escriben; o puede fungir como uno de los curadores de la XIII edición de la mega exposición documenta 2012, que se celebra en la ciudad alemana de Kassel. O puede ser parte de una película de producción argentina donde se presenta su biografía apócrifa: "Invernadero". O puede ser el director de un filme sobre niños sicarios en Ciudad Juárez. Lo que seguiremos buscando quienes estamos atentos del trabajo del autor de *Disecado* (Sexto Piso, 2011), recientemente ganador del premio **Artaud**, será asomarnos a un universo que se rige, casi en automático, por las leyes, siempre alejadas del lugar común, que dicta su hacedor. Seguiremos buscando un universo al límite, el universo Bellatin.

RECOMENDACIONES DEL PEZ



Entrevistas breves con hombres repulsivos (Mondadori, 2001)
El realismo brutal de **David Foster Wallace** es apabullante. Genera en el lector un escozor parecido al que provoca la pena ajena. Personajes aplastados en una frivolidad que es moneda de cambio en los tiempos que se viven. Personajes patéticos, como tú y como yo, cuyo temor a las mujeres encuentra salida en algún tipo de violencia. Wallace, autoinmolado en el 2008, sigue vigente con historias que revelan la idiotizada y sombría sociedad americana. Una revelación que se extiende hasta la médula de la naturaleza humana. El relato "En lo alto para siempre" es una joya de la literatura.

(-IBR)

El minimalismo filosófico de Genis Carreras

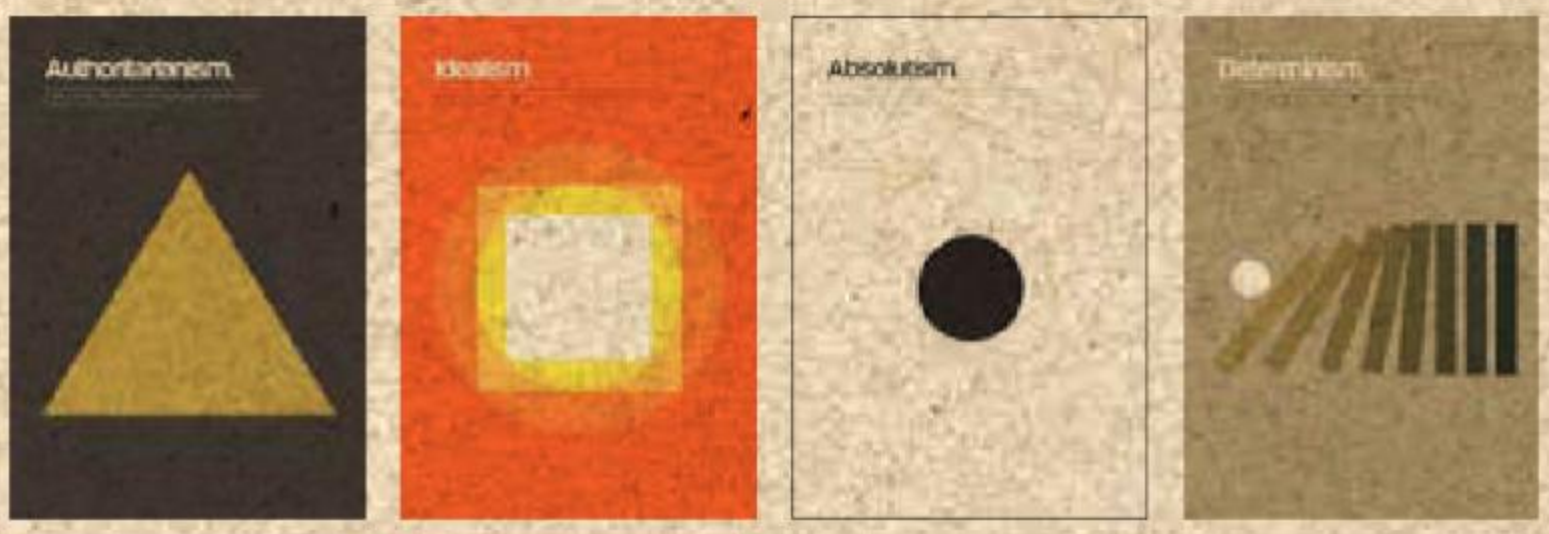
Por **Leoncoyote**

El joven catalán, arraigado en Londres, **Genis Carrera** (*GEX* para sus amigos), elaboró el proyecto de conceptualizar visualmente veinticuatro corrientes filosóficas, recurriendo a las figuras geométricas simples y armonias de colores.

Aunque en algunas propuestas deja cierta ambigüedad, en general es un proyecto sólido y bastante ilustrativo para las mentes noveles en eso de las doctrinas y las ideologías, una especie de *Filosofía para dummys*, ilustrada y contada con manzanitas. Se podría pensar como un buen ejercicio a los estudiantes de diseño para desarrollar la síntaxis de la imagen y la conceptualizacion de ideas, antes de ponerse frente a una Mac y vender su alma al photoshop.

En geniscarreras.com puedes encontrar este proyecto y otros más, no tan afortunados pero no por eso dejan de ser interesantes.

La filosofía no muerde... el diseño tampoco.



Atrium
Dogma
Nihilism
Rationalism
Dualism
Scepticism
Realism
Delim
Solipsism
Empiricism
Reductionism
Existentialism

El desencanto americano en la fotografía de Phillip Lorca Di-corcia

Por **Joel García**

Dice **Marlena Donohue** que la fotografía, en su proceso de constitución como lenguaje, cuenta con dos funciones fundamentales que han regido el desarrollo y ejercicio del medio. Por un lado se refiere a la función moderna, que no es otra cosa que el carácter documentalista por excelencia que la fotografía posee. Función por demás implícita en la fotografía, y representada por autores como **Manuel Álvarez Bravo, Robert Frank, Tina Modotti** o **Cartier Bresson**; fotógrafos que en su momento creyeron con vehemencia –aunque años más tarde uno que otro se retractara–, que la fotografía debía de ser directa, y por lo tanto debía limitarse a registrar las apariencias de lo real, sin alterar, ni intervenir el acto fotográfico. Esta función se vería enormemente avivada por el dogma que Cartier Bresson acuñara para enarbolar su teoría purista sobre el acto y oficio fotográfico: *The desicive moment*.

En el otro extremo Donohue habla de la función posmoderna; la cual, reconoce en la fotografía un medio sumamente ficticio, y pone de ejemplo a autores –**Cindy Sherman, John Baldessari, Jeff Wall**–; que quizá sin saberlo y cansados del dogma Bressoniano –el cual limitaba sobremanera las posibilidades creativas y conceptuales de la fotografía–; defendieron no sólo registrar la realidad o esperar el momento decisivo para capturarla, si no, abonando en los derroteros de la ficción, consiguieron imágenes improbables; con las cuales provocaron nuevas reflexiones e interrogantes sobre la naturaleza y los alcances del medio. Es precisamente en esa coyuntura –a la que Donohue acertadamente se refiere–, donde lo moderno y lo posmoderno se baten a muerte, en donde surge una estirpe de fotógraf@s sin precedentes: **Phillip Lorca Di-corcia** (Hartford, Connecticut, EU. 1951) es uno de ellos.

Egresado en la década de los 70´s de la School of the Museum of Fine Arts de Boston, y con un máster en fotografía por la Yale University bajo el brazo; Di-corcia trabaja para revistas de moda y frivolidades por el estilo ¿donde quizá adquirirá su vocación por representar la realidad como ficción? Así empieza una modesta obra donde el autor registra su entorno natural, sus amigos, su familia. Para más tarde incursionar en la fotografía de vida cotidiana,

donde paradójicamente descubre el elemento que caracterizará su trabajo: la ficción. Así, para finales de los 80´s, el fotógrafo recibe una beca de la *National Endowment for the Arts grant*, cuyo dinero emplea para desarrollar uno de sus proyectos más notables y ambiciosos: *The Hustlers*. Portafolio que le daría reconocimiento internacional y que, básicamente, consistiría en retratar a jóvenes prostitut@s, indigentes y drogadict@s –a quienes les pagaba con dinero de su beca– en locaciones y situaciones aparentemente cotidianas. Hollywood, Santa Monica, y Venice California fueron el pretexto. Lugares por demás emblemáticos de la cultura norteamericana.

En *The Hustlers* (1990), vemos personajes y objetos inanimados de la vida cotidiana, en escenarios típicamente norteamericanos –previamente dispuestos para la toma–, en actitudes que estriban en la locura. Personajes desconcertantes a más no poder: Un yonqui desvencijado contemplando, con ojos desorbitados, una vitrina que exhibe una rebosante chesse burger que espera ser devorada; un púber *white trash* mirando el infinito en compañía de un conocido refresco de cola; un joven prostituto esperando quién le mancille, sentado junto a un anuncio de neón de una tradicional firma de comida rápida.

Los personajes que Di Corcia recrea parecieran autómatas a punto de desaparecer o al borde de la experiencia liberadora más desquiciada: la inmolación.

Sin embargo su obra va más allá de lo inquietante que puede resultar una de sus imágenes, donde de manera magistral entrevera realidad con ficción, diluyendo la barrera entre ambas y atizando nuevos debates; o de la simple representación de manías o actitudes de una sociedad postindustrial. Ya que, con no poca mordacidad y astucia, el autor retoma esa desazón y desencanto generalizado, a causa de una supuesta modernidad occidental; cuestionando –casi sociológicamente– e ironizando el *american way of life* y lo mucho de alienante que ha implicado para su país la estúpida idea de Progreso. Y es que sólo así, con harta ironía y no poca imaginación, como un creador de imágenes que perturban– puede coexistir en una sociedad cuya inteligencia está en ruinas.

Sobre Ryszard Kapuściński

Por **Alejandra Meza**

Como los camellos cruzan el desierto, así los relatos cruzan la soledad de la vida, ofreciendo hospitalidad al oyente, o buscándola. Lo contrario de un relato no es el silencio o la meditación, sino el olvido.

—John Berger

Si los directivos de algunos periódicos tuvieran una pizca de la visión que caracterizó a **Ryszard Kapuściński** (1932), leer sus portadas sería como ver una buena película, leer un poema, escuchar una canción y, al mismo tiempo, (in)formarse. Pero quizá es demasiado pedir, considerando que muchos nunca han ejercido el periodismo y algunos ni entienden del tema. Pero ésa es otra historia.

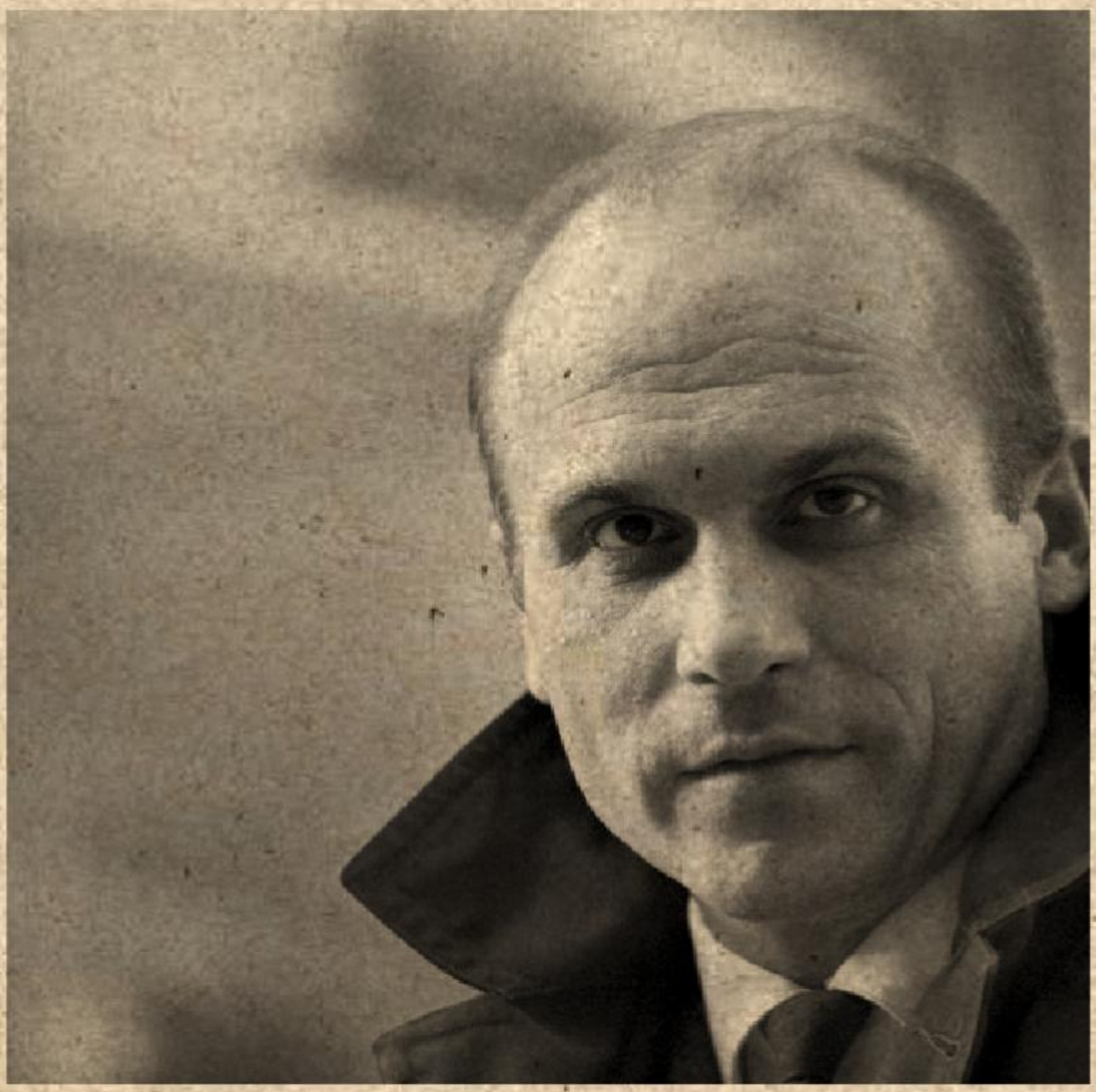
¿Por qué leer a este escritor polaco, más allá de satisfacer una necesidad informativa, llega a ser de esas experiencias que estremecen el alma? Seguramente porque en pleno siglo XX, cuando periodismo y literatura empezaban a considerarse dos actividades casi opuestas al confundirse objetividad y veracidad, con parquedad y desencanto, Kapuściński registró los hechos noticiosos sin despojarlos del aire poético que impregna la vida humana.

Leer sus textos es andar por un camino desconocido y siempre sorprendente, donde nunca sabes qué encontrarás en el siguiente tramo: si un ensayo sobre la idiosincrasia de una tribu, un relato pleno de metáforas sobre la guerra o una descripción poética del Sahara. En una página serás testigo de una ejecución, en otra conversarás en un bar con un guerrillero sudamericano y en una más un grupo de africanos independentistas te apuntarán con sus cuchillos.

En el prólogo de *Las Botas*, **Mario Muñoz** menciona que la obra de Kapuściński "como su autor, rebasa las fronteras de las clasificaciones estrictas, es la confluencia de varios géneros sin que uno prevalezca sobre el otro". Coincido y agrego que su logro fue un estilo donde literatura y periodismo se equilibraron en un abrazo perfecto.

•

Poeta, corresponsal de guerra, viajero, narrador, pero sobre todo, incansable observador de la actualidad, Ryszard Kapuściński desarrolló el hábito de jugar con el lenguaje buscando un doble objetivo: informar y transmitir sensaciones. No sorprende entonces que su primer editor se fijara en él por sus habilidades poéticas. En los primeros viajes fuera de Polonia (cubrió 17 revoluciones en 12 países) presenció la miseria de la Europa de posguerra y, confesaría luego, esa experiencia encendería su espíritu cronista; su intención de ser testigo y vocero de las desgracias humanas: "Pido a Rakowski que me envíe al Congo. Ya estoy poseído, tengo la fiebre" (*Las Botas*, página 51).



El tema de su vida fueron los pobres; su especialidad, África, continente a cuyas entrañas se sumergió para narrarlo desde adentro. Así, su presencia es inevitable en sus historias, pero no como periodista que narra lo que ve desde su hotel, sino como aquel que explora el alma de sus entrevistados para contextualizar los fuertes cambios políticos y sociales que les tocó vivir.

**

"Las botas son comunicados de guerra" es una frase emblemática del estilo de Ryszard Kapuściński, porque siendo una metáfora no deja de ser periodismo y condensa todo un relato sobre las peripecias de los soldados en Damasco. *No habrá paraíso*, *Victoriano ante las cámaras*, *Las barreras ardientes*, *Conseguirás una muchacha*: los títulos de algunos relatos que parecieran de obras de ficción, pero que son episodios narrados con un lenguaje que busca sensibilizar al lector sobre la realidad, así como estimular sus sentidos.

Escritor inquieto, experimentó también con las estructuras de algunos trabajos, presentándonos correspondencias, frases racistas tomadas de periódicos sudafricanos y transcripciones de conversaciones.

"¿Y quién soy? Reportero. ¿Para qué viajo? Para mirar, caminar, preguntar, oír, oler, pensar, escribir.", cuenta que le respondió a alguien en su primer vuelo a África. Y así continuaría Kapuściński hasta la muerte: caminando, preguntando, oyendo, pensando...Contándole al mundo sobre el mundo.

Bienvenido al Fango

Por **Leviatán Rodríguez**

Esta ciudad es una mierda. Y por qué no te vas al carajo, dirán los enamorados del cerro de la campana. Por pendejo, les responderé. En esta ciudad la hipocresía es moneda de cambio. Todo se vende en las corrientes bajas de un riachuelo que no existe. En este páramo seco, irreflexivo, alcohólico, beisbolero, uno se tiene que quedar mirando cómo los estúpidos con un poco de iniciativa se quedan con los mejores empleos y las mujeres más nalgonas. Uno tiene que esperar su turno para morirse en hospitales infectados de gangrena. Uno tiene que esperar su turno para comprar tortillas enmohecidas. Uno tiene que esperar su turno en la sala de lecturas del infierno mientras en climas artificiales pagados por el Estado una docena de académicos investigan temas que a nadie importan. La mayoría de los siguientes especímenes dan asco. Nuestros policías son ignorantes como ellos solos. Nuestros taxistas unos hijos de puta. Nuestros maestros, comunicadores, políticos y artistas, una gran KK (Habrá que acotar que aquí me refiero a la gran mayoría). TODOS nuestros canales locales, el limbo de la imbecilidad. Lo mejor que tenemos es nuestro sistema de recolección de basura. Lo mejor porque dos días a la semana retiran de los barrios grises la evidencia de nuestra marranés.

No existen las propuestas en estas tierras. Todo es simulación. Todo una espera constante de que alguien te tire con algún hueso roído. Quieres escuchar jazz, pícate el culo: tienes que embrutecerte en cantinas apestosas. Quieres ver cine alternativo, pícate el culo: tienes que tragarte la parafernalia fútil de Hollywood. Quieres ver la obra de creadores interesantes, pícate el culo: la mediocridad es premiada con becas miserables y palmadas en la espalda. Quieres irte de putas, pícate el culo: los travestis son las creaturas más hermosas en las madrugadas hermosillenses. Quieres discutir un tema, tirar mala leche, pícate el culo: te correrán de tu sórdido empleo. Te estigmatizarán de incendiario y peligroso. Te tirarán a león. Te recluirán en el abismo, señalándote. Serás *non grato* en el círculo vicioso de tus amigos alienados que trabajan en la burocracia. Tus amigos en estado de confort que sólo piensan en coca y pañales. Te quedarás sólo.

Pequeño mensaje

Por **Jdsmjvoj Bojvuñ**

Los odio, con este puto corazón blandengue, aguantándome la respiración. Los odio, al verlos pasear delante de una vitrina, imaginándose con la puta ropa Abercombie puesta en sus putos cuerpos putamente adoctrinados. Los odio intensa mente, hacinados, reunidos en una plaza panista que les dan como premio por aguantarse, por agacharse, por seguir lamiendo el falo. Los odio, los odio, su vanidad, repleta de trofeos, de pequeñas calaveras de aliens y depredadores. Los odio con sus falsas sonrisas, con sus idiotas discursos sobre el arte y los pendejos aplausos al acróbata barato. Los detesto, quisiera que murieran, que desaparecieran y me dejaran solo bajo un árbol sin frutos. Los odio, los detesto tanto como a mí mismo por ser parte de uste des, por haber venido a este pinche mundo de mierda colgado de un asqueroso cordón umbilical. Los odio, quiero que se mueran, que les caiga encima el recinto, su iglesia, su plataforma, las putas escaleras que utili zan para trepar. Los odio como nunca he odiado a nadie, como nunca me he odiado a mí mismo. Y me odio, a la verga, por participar, por hablar con ellos, por besarlos, por acariciarlos, por sentir, por amarlos, por tenerlos en mis brazos y dejarme llevar con sus cantos de sirena kaf kiana. Los odio tanto. Odio sus figurillas, sus credencia les, sus pinches libros sonorenses con sus fotos ridículas, sus pinche lenguaje de amor. Los odio, sintéticos, ricos, llenos de objetos, los odio porque son los únicos, los que han aprendido y aprehendido. Los odio porque son velo ces, tienen hambre y eligen, se sacuden delante de otros que abren la boca y se enamoran de ellos. Los odio por reproducirse, por arrojar a otro pequeño espécimen, otra criatura asquerosa como ellos a este desierto. Odio sus fotos familiares en los parques secos, las risas en las cantinas pobladas de pendejos con dos neuronas que se asumen artista, los menús de los restaurantes que con tratan a un diseñador mediano. Odio los putos hotdogs de la Unison, sus papas, sus camarones terrestres. Odio sus peculiares formas de amar, como si el libertinaje de los noventas no estuviera pasado de moda, odio sus cuentas de Facebook, sus comentarios, sus ideas, a los pendejos que se ofenden cuando se ponen automáticamente el chaleco, los odio con todo mi corazón y los restos de humanidad que todavía me sobran. Los odio, amores míos.

¿Quiere usted ser funcionario cultural?

Si está usted pensando en hacer una carrera en el servicio público, le recomiendo que se aleje de áreas conflictivas y fiscalizadas como la economía o la seguridad pública, y concentre sus esfuerzos en el área de la cultura. Las ventajas son muchas.

Primero, no deberá lidiar ni con sindicatos ni con el crimen organizado ni con policías iracundos dispuestos a corromperse. Tendrá que hacerlo con unos sujetos incapaces de organizarse, bastante envidiosos, llorones y muertos de hambre. Se les conoce con el despectivo nombre de cultureros (lo aceptan encantados) y merodean las instituciones culturales con proyectos que vender. Usted les compra a unos y a otros no, sin parar en la calidad de dichos proyectos, pues se trata de repartir los recursos entre aquellos cultureros más cercanos al poder.

Lo anterior nos elimina otro inconveniente. Si quiere ser secretario de gobierno, lo recomendable es que tenga un título de abogado. Si pretende estar al frente de una institución dedicada a infraestructura y construcción, es mejor que sea arquitecto o ingeniero. Pero si sigue mi consejo y asume la dirección de una dependencia cultural, es totalmente intrascendente que usted no tenga ni la más puta idea de literatura, cine, teatro, música, danza o artes visuales.

No hablo de que haya ejercido alguna de ellas; no hay que ir tan lejos. Ni siquiera es requisito que usted tenga una ligera inclinación a la lectura. Incluso, puede aborrecer de la cultura misma. Los funcionarios de esta área pueden jugar a las escondidas entre los guerreros de terracota chinos, a costa de nuestros impuestos, por supuesto, y de regreso no tener que rendirle cuentas a nadie.

Puede aborrecer de la cultura, decía, y de los cultureros mismos. Puede en reuniones íntimas burlarse de ellos, llamarlos mariguanos y maricones, despreciarlos comos si fueran una plaga que hay que exterminar.

No tenga miedo de que su ignorancia y desconocimiento del campo en cuestión salgan a flotes en entrevistas para los medios de comunicación.

Salvo raras excepciones, la mayor parte de los reporteros sabrá mucho menos que usted del tema que nos ocupa.

Por lo mismo, porque directores, editores, productores, reporteros y columnistas de estos medios desprecian tanto a la cultura como los presidentes, gobernadores o alcaldes, usted podrá robar, enriquecerse, enriquecer a otros, tranzar, desviar fondos y lucrar sin que tenga que preocuparse de los famosos periodicazos o de denuncias públicas que llevan a incómodas investigaciones.

Y no vaya a pensar que es poco el dinero que se destina a la cultura. Si bien es el menor siempre de los presupuestos, como existe el entendido de que la cultura es muy importante para un país, y esto, aunque nos cueste entenderlo, no deja de ser un país, pues de pronto le meten una buena lana.

Pregunten si no a los que diseñaron el muñecote que nadie supo quién era durante las fiestas del Bicentenario.

Y por último, la mejor de las ventajas: después de una extenuante campaña en la que el candidato haya recorrido todo el territorio mintiéndoles a los futuros electores mientras usted pegaba lonas o ponía sillas o escribía boletines, de los cientos de aspirantes a cualquier puesto a los que habrá de pagársele el favor, ninguno querrá ocuparse de la cultura. Así que no tendrá competencia.

Si usted quiere ser funcionario este 2012, elija un partido ganador y apuéstele a la cultura.

Herido

Por **Iván Camarena**

HERIDO DE LA CARNE Y DEL ESPÍRITU, me fue imposible entablar una defensa a mi favor, tuve que agarrarme los güevos y resistir, aguantar los chingazos que me dieron. Nada dije a pesar de los dientes arrojados, nada di a entender con mi dolor más allá de mi dolor. Tampoco grité vete a la mierda pinche culón. Me mantuve en silencio, simplemente callado, como muriendo. Y es que a menudo desacreditado y ninguneado, ignorado y omitido, no tuve otro remedio que explotar para ser visto. Quise tomar del cuello al primer infame que me despreció esta mañana con intensión de estrellarle el cráneo contra el suelo pero ni modo, a veces las cosas no salen o salen mal. El muy canalla se supo defender y de un manotazo esquivó mi ataque súbito y mezquino. Ya sin la ventaja de la sorpresa no tuve más remedio que aceptar la imagen de sus puños manchados con la sangre de mi desesperación. Quedé todo reventado, lo recuerdo bien: un labio roto, el alma herida, los ojos hinchados y la respiración cortada. Ni siquiera traté de justificar mi acción alegando que me sentía cansado de las anulaciones y la indiferencia, que los gestos del desprecio me ofendían y que mi odio estaba lleno de temor. Por su parte el vato ni siquiera se despeinó, ni siquiera sudó: sólo se dio a entender, y lo entendí.

La nariz roja de Stalin

Autor Imanol Caneyada
Premio Nacional Efrén Hernández
Instituto Estatal de Cultura de Guanajuato
y Ediciones La Rana (2012)

Por **Alfonso López Corral**

El escritor y periodista **Imanol Caneyada**, (San Sebastián, España, 1968), más sonorense que la carne asada, ha venido publicando uno tras otro los últimos años, libros de cuentos y novelas de notable calidad, dando la envidiable idea de que todos sus manuscritos están ya en su cajón, listos para irse a la imprenta después de darle un tiempito al recién aparecido título que en ese momento tenga, aunque la realidad sea que trabaja como poseído para que sus lectores no se vean privados mucho rato de sus historias, sin aludir a la incertidumbre que se pueda padecer al no contar *todavía* con un augusto sello editorial que lo respalde. No importa. Más que la suerte, que podría amparar a escritores alejados del ajo editorial y agentes que pepenan por ellos salivables adelantos, a Imanol lo avala una capacidad casi innata de contar historias que se refleja en los narradores siempre seguros, siempre dueños de sin siquiera imperceptibles titubeos, que suelen llevar voz de látigo y mando en sus obras y que tampoco carecen, ni mucho menos, de logros técnicos y que han sabido hallar sin problema a sus lectores. Y ya se sabe, si los lectores nos favorecen que las imprentas rueden.

No dudará de estas palabras quien vaya y revise, si todavía no lo ha hecho, la pícara y negra novela *Un camello en el ojo de la aguja* (2003) o la más reciente *Tardarás un rato en morir* (2009) de furioso ritmo y bien escogidos pinchazos a nuestra triste realidad. O los libros de cuentos, por citar los más recientes, *La ciudad antes del alba* (2010) y *Los confines de la arena* (2010) donde se agrupan historias que apañan y no sueltan hasta que cumplen su cometido: desconcertar, conmover, asquear, enfurecer, reír, etc.

Caneyada nos presenta ahora su nuevo libro, ganador del Premio Nacional de Cuento Efrén Hernández, 2011, titulado *La nariz roja de Stalin* (2012) donde nos obsequia con ocho cuentos de buena mano y buena trama que no descuidan a sus personajes habituales, seres que la deben y que aún así se afanan en cobrarle a la vida y a quien se deje porque nomás saben moverse en los mercados negros del alma. Por mencionar apenas la mitad de ellos: un hombre rememora su mancuerna con un enano de falo exagerado y grosero para remedar a un héroe de historieta en ferias errantes y pulguientas; o un fotógrafo de eventos culturales persigue una sombra que interrumpe un instante el mundillo pulcro, luminoso e hipócrita de una galería de arte y, sin embargo, el único que no la ignora será porque tiene algo que descubrir de sí mismo todavía. Aparece también el espectador de un rito oficiado en casa de interés social envuelto en la bruma de todo aquello que excede a la razón; o un jugador de futbol que comprende que ya nomás debe apostar contra sí mismo antes de desdoblarse por completo. Todos son cuentos de ritmo veloz, fraseo seguro y con narradores que sorprenden porque a pesar de que parece que se saben todos los miserables trucos con que nos jode la vida no nos arruinan ese momento que han escogido para mostrar. Entretienen, sí, pero también saben dar el golpe preciso para que el lector comprenda que allí hay algo que puede trasroscar el tornillo con el que nos sujetamos en sociedad.

Billy Murillo Diseño
billy_pesk@hotmail.com

Casa Gregorio

Municipalitos

creadoresmunicipalitos.blogspot.mx

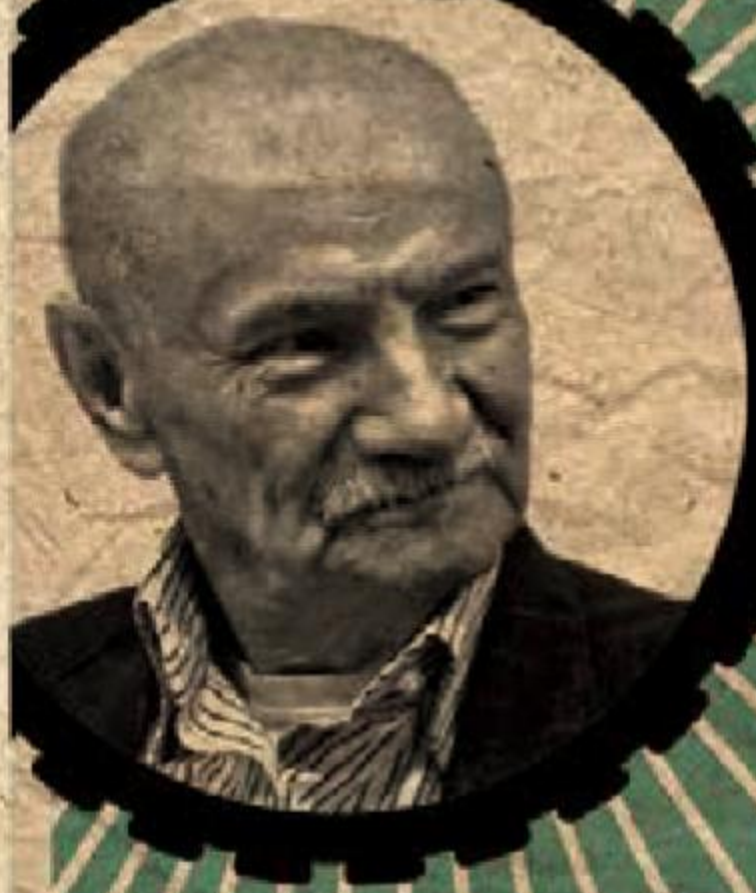
Editorial
Tres Perros

Corrección
Edición
Diseño

662 225 4946
662 316 4975

XVII ENCUENTRO HISPANOAMERICANO DE ESCRITORES

Horas de Junio 2012



HOMENAJE A EMMANUEL CARBALLO

DEL 20 AL 23 DE JUNIO

Hermosillo
Museo y Biblioteca de la UNISON

Guaymas
Escalera Náutica
Auditorio de Bellas Artes

San Carlos
Estero "El Soldado"

Conferencia Magistral
"Cultura, Ciencia y Sociedad"

René Drucker

ENTREGA DEL PREMIO NACIONAL "CARLOS MONSIVÁIS"

SERGIO GALINDO